

## **PRESENTACIÓN: EL BAILE DE LA GUERRA**

**Leandro Martínez Peñas**  
**Universidad Rey Juan Carlos**

Instituciones, Derecho, Seguridad, Economía, Sociedad, Propaganda: la misma inalterable lista de invitados, escritos así, con la primera letra en mayúsculas, al inacabable baile de la guerra y también presentes, por tanto, en el presente trabajo, centrado no ya en el conflicto como tal, sino en las consecuencias que la guerra impone en otros ámbitos a las sociedades que se ven avocadas a ella, por sus errores o por los ajenos, por sus ambiciones o por sus necesidades, tanto reales como imaginadas.

Tantas veces se ha escrito al respecto que parece ocioso recordarlo: la guerra es el fenómeno humano más totalizador de cuando existen, al menos a nivel colectivo, puesto que ni uno solo de los aspectos y de los lazos que cohesionan una sociedad, un Estado o una comunidad, sea cual sea su naturaleza y el nombre que le demos, o se de a sí misma, deja de ser conmovido, modificado, dañado, destruido o catalizado por los conflictos que amenazan la seguridad o la supervivencia del Estado. Frente a las terribles consecuencias humanas que todo conflicto bélico lleva aparejado, y que lo convierten en el más indeseable de todos los fenómenos generados por la humanidad, a nivel colectivo, el influjo que las guerras ejercen sobre las sociedades ha sido y es –y cabe pensar que, por desgracia, seguirá siendo- muy variado, deteriorando e incluso aniquilando muchos aspectos y sirviendo para desarrollar otros, en ocasiones con efectos beneficiosos. No olvidemos que las transfusiones de sangre, los calmantes o Internet tuvieron su origen en los intentos de satisfacer diferentes necesidades impuestas por la guerra a las sociedades que les dieron origen.

Es en la diversidad de campos a los que afectan las guerras, los conflictos armados y las amenazas terroristas o insuergentes lo que, en parte, explica la diversidad de los trabajos contenidos en el presente volumen, uno más en la ya larga lista de trabajos sobre la materia publicados por la Asociación Veritas para el Estudios de la Historia, el Derecho y las Instituciones. Diversidad que abarca

también la geografía mundial, pues no se ha tratado en este volumen de circunscribir, en modo alguno, el contexto orográfico a tratar. Por ello, podemos encontrar estudios sobre constitucionalismo en México, el impacto de la Primera Guerra Mundial en las instituciones cordobesas, el efecto de la yihad en lugares tan alejados entre sí como Afganistán y Argelia o una exploración del más global de los escenarios: el de Internet.

Sí se ha acotado, por el contrario, el marco cronológico de los trabajos incluidos en el presente volumen, limitándolo en su margen más antiguo por el final de la I Guerra Mundial, aquel conflicto que iba a terminar con todas las guerras y al que, a la postre, la, al parecer inagotable, capacidad humana para generar conflictos obligó a asignar un numeral, algo inimaginable entonces para quienes vivieron aquella guerra, cuyas dimensiones fueron tales que, durante años, se la denominó con el más conciso y aterrador, por sus implicaciones, de los nombres: La Gran Guerra.

En cuanto al final del periodo abarcado, la publicación la cierran tres publicaciones, las firmadas por los investigadores López Torres, Velasco de Castro y Prado Rubio, cuyo marco cronológico es el hoy mismo o, siendo esto imposible, al menos el ayer.

Las razones de esta limitación cronológica a un periodo que abarca, de forma casi exacta, un siglo, se relaciona con la publicación por la misma Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones, de otro libro on-line, *Guerra, Derecho y Política: aproximaciones a una interacción inevitable*, coordinado por la profesora Manuela Fernández Rodríguez, cuyos estudios abarcan desde los primeros años del siglo XVI hasta los primeros años del siglo XX. Se trata, pues, de un trabajo complementario del aquí publicado, que amplía la visión que en las siguientes páginas pueda darse sobre el impacto de la guerra sobre las demás realidades de las colectividades humanas.

Poco más cabe decir en esta presentación, que aspira a hacer de la brevedad la mejor, si no única, de sus virtudes, pero no puede cerrarse sin expresar el mayor de los agradecimientos – no por ya habitual menos sincero- hacia todos los investigadores, profesores y colaboradores que han hecho posible que este pequeño proyecto saliera adelante, de forma no ya desinteresada, sino muchas veces en

contra de sus propios intereses, si no académicos, sí personales. Si Charles Bukowski, en *El cartero*, se quejaba de que quienes hacían posible a un tirano eran quienes trataban de obedecer sus ilógicas órdenes, aquí quienes hicieron posible esta publicación son aquellos que, invitados o por voluntad propia, se sumaron al proyecto con la mejor de sus voluntades, enriqueciéndolo con sus conocimientos y haciendo posible las páginas que han llegado hasta el lector.